

La Primera Plaga: El Nilo Se Convierte en Sangre (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 7:14–25

- 14 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “El corazón de Faraón es terco. Se niega a dejar ir al pueblo.
 15 Preséntate a Faraón por la mañana cuando vaya al agua, y ponte a orillas del Nilo para encontrarte con él. Toma en tu mano la vara que se convirtió en serpiente.
 16 Y dile: ‘El SEÑOR, el Dios de los Hebreos, me ha enviado a ti, diciendo: “Deja ir a Mi pueblo para que Me sirva en el desierto. Pero hasta ahora no has escuchado.”
 17 Así dice el SEÑOR: “En esto conocerás que Yo soy el SEÑOR: Yo golpearé con la vara que está en mi mano las aguas que están en el Nilo, y se convertirán en sangre.
 18 Los peces que hay en el Nilo morirán, y el río se corromperá y los Egipcios tendrán asco de beber el agua del Nilo.””
 19 El SEÑOR dijo también a Moisés: “Dile a Aarón: ‘Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en sangre. Habrá sangre por toda la tierra de Egipto, tanto en *las vasijas de madera* como en *las de piedra*.”
 20 Así lo hicieron Moisés y Aarón, tal como el SEÑOR *les* había ordenado. Aarón alzó la vara y golpeó las aguas que *había* en el Nilo ante los ojos de Faraón y de sus siervos, y todas las aguas que *había* en el Nilo se convirtieron en sangre.
 21 Los peces que *había* en el Nilo murieron y el río se corrompió, de manera que los egipcios no podían beber agua del Nilo. Había sangre por toda la tierra de Egipto.
 22 Pero los magos (sacerdotes adivinos) de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos (ciencias ocultas). El corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho.
 23 Entonces se volvió Faraón y entró en su casa, sin hacer caso tampoco de esto.
 24 Todos los egipcios cavaron en los alrededores del Nilo *en busca de* agua para beber, porque no podían beber de las aguas del Nilo.
 25 Pasaron (Se cumplieron) siete días después que el SEÑOR hirió al Nilo.

La Segunda Plaga: Ranas (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 8:1–15

- 1 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Ve a Faraón y dile: ‘Así dice el SEÑOR: “Deja ir a Mi pueblo para que Me sirva.
 2 Pero si te niegas a dejarlos ir, entonces heriré todo tu territorio con ranas.
 3 El Nilo se llenará de ranas, que subirán y entrarán en tu casa, en tu alcoba y sobre tu cama, en las casas de tus siervos y en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas.
 4 Subirán las ranas sobre ti, sobre tu pueblo y sobre todos tus siervos.””
 5 Dijo además el SEÑOR a Moisés: “Dile a Aarón: ‘Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, sobre los arroyos y sobre los estanques, y haz que suban ranas sobre la tierra de Egipto.”
 6 Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y las ranas subieron y cubrieron la tierra de Egipto.
 7 Los magos (sacerdotes adivinos) hicieron lo mismo con sus encantamientos (ciencias ocultas), e hicieron subir ranas sobre la tierra de Egipto.
 8 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y dijo: “Rueguen al SEÑOR para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y yo dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios al SEÑOR.”
 9 Moisés dijo a Faraón: “Dígnate decirme cuándo he de rogar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas y queden solamente en el río.”
 10 “Mañana,” respondió Faraón. Entonces Moisés dijo: “Sea conforme a tu palabra para que sepas que no hay nadie como el SEÑOR nuestro Dios.
 11 Las ranas se alejarán de ti, de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo; sólo quedarán en el Nilo.”
 12 Entonces Moisés y Aarón salieron de *la presencia de* Faraón, y Moisés clamó al SEÑOR acerca de las ranas que Él había puesto sobre Faraón.
 13 Y el SEÑOR hizo conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas en las casas, en los patios y en los campos.
 14 Las juntaron en montones, y la tierra se corrompió.
 15 Pero al ver Faraón que había alivio, endureció su corazón y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho.

La Tercera Plaga: Piojos (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 8:16–19

- 16 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Dile a Aarón: ‘Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra para que se convierta en piojos por toda la tierra de Egipto.’ ”
 17 Y así lo hicieron. Aarón extendió su mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra, y hubo piojos en hombres y animales. Todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos por todo el país de Egipto.

18 Los magos (sacerdotes adivinos) trataron de producir piojos con sus encantamientos (ciencias ocultas), pero no pudieron. Hubo, pues, piojos en hombres y animales.
 19 Entonces los magos (sacerdotes adivinos) dijeron a Faraón: “Este es el dedo de Dios.” Pero el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho.

La Cuarta Plaga: Enjambres de Insectos (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 8:20–32

20 El SEÑOR dijo a Moisés: “Levántate muy de mañana y ponte delante de Faraón cuando salga del agua, dile: ‘Así dice el SEÑOR: “Deja ir a Mi pueblo para que Me sirva.
 21 Porque si no dejas ir a Mi pueblo, entonces enviaré enjambres de insectos sobre ti y sobre tus siervos, sobre tu pueblo y dentro de tus casas. Las casas de los egipcios se llenarán de enjambres de insectos, y también el suelo sobre el cual están.
 22 Pero en aquel día Yo pondré aparte la tierra de Gosén en la que mora Mi pueblo, para que no haya allí enjambres de insectos, a fin de que sepas que Yo, el SEÑOR, estoy en medio de la tierra.
 23 Yo haré distinción entre Mi pueblo y tu pueblo. Mañana tendrá lugar esta señal.””
 24 Así lo hizo el SEÑOR. Y entraron grandes enjambres de insectos en la casa de Faraón y en las casas de sus siervos, y en todo el país de Egipto la tierra fue devastada a causa de los enjambres de insectos.
 25 Entonces llamó Faraón a Moisés y a Aarón, y dijo: “Vayan, ofrezcan sacrificio a su Dios dentro del país.”
 26 “No conviene que *lo* hagamos así,” respondió Moisés, “porque es abominación para los Egipcios lo que sacrificaremos al SEÑOR nuestro Dios. Si sacrificamos lo que es abominación para los egipcios delante de sus ojos, ¿no nos apedrearán?
 27 Andaremos *una distancia* de tres días de camino en el desierto, y ofreceremos sacrificios al SEÑOR nuestro Dios, tal como Él nos manda.”
 28 El Faraón dijo: “Los dejaré ir para que ofrezcan sacrificio al SEÑOR su Dios en el desierto, sólo que no vayan muy lejos. Oren por mí.”
 29 “Voy a salir de tu presencia,” le contestó Moisés “y rogaré al SEÑOR que los enjambres de insectos se alejen mañana de Faraón, de sus siervos y de su pueblo. Pero que Faraón no vuelva a obrar con engaño, no dejando ir al pueblo a ofrecer sacrificios al SEÑOR.”
 30 Salió Moisés de la presencia de Faraón y oró al SEÑOR.
 31 Y el SEÑOR hizo como Moisés Le pidió, y quitó los enjambres de insectos de Faraón, de sus siervos y de su pueblo. No quedó ni uno solo.
 32 Pero Faraón endureció su corazón también esta vez y no dejó salir al pueblo.

La Quinta Plaga: Pestilencia Sobre los Ganados (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 9:1–7

1 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Ve a Faraón y dile: ‘Así dice el SEÑOR, el Dios de los Hebreos: “Deja ir a Mi pueblo para que Me sirva.
 2 Porque si te niegas a dejarlos ir y los sigues deteniendo,
 3 entonces la mano del SEÑOR vendrá *con* gravísima pestilencia sobre tus ganados que están en el campo: sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre las vacas y sobre las ovejas.
 4 Pero el SEÑOR hará distinción entre los ganados de Israel y los ganados de Egipto, y nada perecerá de todo lo que pertenece a los Israelitas.” ’ ’ ’
 5 Y el SEÑOR fijó un plazo definido y dijo: “Mañana el SEÑOR hará esto en la tierra.”
 6 El SEÑOR hizo esto al día siguiente, y perecieron todos los ganados de Egipto. Pero de los ganados de los Israelitas, ni un solo *animal* murió.
 7 Faraón envió *a ver*, y ni un solo *animal* de los ganados de Israel había perecido. Pero el corazón de Faraón se endureció y no dejó ir al pueblo.

La Sexta Plaga: Tumores que Resultan en Úlceras (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 9:8–12

8 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: “Tomen puñados de hollín de un horno, y que Moisés lo esparza hacia el cielo en presencia de Faraón.
 9 El *hollín* se convertirá en polvo fino sobre toda la tierra de Egipto, y producirá tumores que resultarán en úlceras en los hombres y en los animales, por toda la tierra de Egipto.”
 10 Tomaron, pues, hollín de un horno, y se presentaron delante de Faraón, y Moisés lo arrojó hacia el cielo, y produjo tumores que resultaron en úlceras en los hombres y en los animales.

11 Y los magos (sacerdotes adivinos) no podían estar delante de Moisés a causa de los tumores, pues los tumores estaban tanto en los magos como en todos los egipcios.

12 Y el SEÑOR endureció el corazón de Faraón y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho a Moisés.

La Séptima Plaga: Granizo (c. febrero–marzo 1446 AC)

Éxodo 9:13–35

13 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: ‘Así dice el SEÑOR, el Dios de los Hebreos: “Deja ir a Mi pueblo para que Me sirva.

14 Porque esta vez enviaré todas Mis plagas sobre ti, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que sepas que no hay otro como Yo en toda la tierra.

15 Porque *si* Yo hubiera extendido Mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra.

16 Pero en verdad, por esta razón te he permitido permanecer: para mostrarte Mi poder y para proclamar Mi nombre por toda la tierra. [Ro 9:17]

17 Y todavía te enalteces contra Mi pueblo no dejándolos ir.

18 Así que mañana como a esta hora, enviaré granizo muy pesado, tal como no ha habido en Egipto desde el día en que fue fundado hasta ahora.

19 Ahora pues, manda poner a salvo tus ganados y todo lo que tienes en el campo, *porque* todo hombre o *todo* animal que se encuentre en el campo, y no sea traído a la casa, morirá cuando caiga sobre ellos el granizo.”

20 El que de entre los siervos de Faraón tuvo temor de la palabra del SEÑOR, hizo poner a salvo a sus siervos y sus ganados en sus casas,

21 pero el que no hizo caso a la palabra del SEÑOR, dejó a sus siervos y sus ganados en el campo.

22 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre los animales y sobre toda planta del campo por toda la tierra de Egipto.”

23 Moisés extendió su vara hacia el cielo, y el SEÑOR envió truenos y granizo, y cayó fuego sobre la tierra. El SEÑOR hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

24 Y hubo granizo muy intenso, y fuego centelleando continuamente en medio del granizo, muy pesado, tal como no había habido en toda la tierra de Egipto desde que llegó a ser una nación.

25 El granizo hirió todo lo que había en el campo por toda la tierra de Egipto, tanto hombres como animales. El granizo hirió también toda planta del campo, y destrozó todos los árboles del campo.

26 Sólo en la tierra de Gosén, donde *estaban* los Israelitas, no hubo granizo.

27 Entonces Faraón envió llamar a Moisés y Aarón y les dijo: “Esta vez he pecado. El SEÑOR es el justo, y yo y mi pueblo somos los impíos.

28 Rueguen al SEÑOR, porque ha habido ya suficientes truenos y granizo *de parte* de Dios. Los dejaré ir y no se quedarán más *aquí*.”

29 “Tan pronto como yo salga de la ciudad,” le dijo Moisés, “extenderé mis manos al SEÑOR. Los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es del SEÑOR.

30 En cuanto a ti y a tus siervos, sé que aún no temen (reverencian) al SEÑOR Dios.”

31 Y el lino y la cebada fueron destruidos, pues la cebada estaba en espiga y el lino estaba en flor;

32 pero el trigo y el centeno no fueron destruidos, por ser tardíos.

33 Salió Moisés de la ciudad, *de la presencia* de Faraón, y extendió sus manos al SEÑOR, y los truenos y el granizo cesaron, y no cayó más lluvia sobre la tierra.

34 Pero cuando Faraón vio que la lluvia y el granizo y los truenos habían cesado, pecó otra vez, y endureció su corazón, tanto él como sus siervos.

35 Y se endureció el corazón de Faraón y no dejó ir a los Israelitas, tal como el SEÑOR había dicho por medio de Moisés.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.